

HOMILÍA VI DOMINGO ORDINARIO – 2012

CICLO “B”

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE LA SALUD, DERECHO DE TODOS: ¡ACTÚA!

La finalidad de Manos Unidas es “erradicar la miseria, el hambre, la ignorancia, la discriminación, la trivialización de la vida y de la sexualidad de modo que consigamos prevenir y curar las enfermedades existentes”.

Manifiesto 2012

Manos Unidas nos invita este año a centrar nuestra atención sobre un problema que afecta a muchas personas: “las enfermedades comprendidas en el ODM 6: el VIH/Sida, la malaria y otras enfermedades”.

* **“Denunciamos** que el derecho a la salud se hace depender de la capacidad adquisitiva de los que enferman; por eso las llamadas enfermedades olvidadas son especialmente virulentas en los más pobres...Que la enfermedad se ha convertido en un negocio multimillonario que provoca que la investigación esté centrada en las enfermedades de los países ricos”.

* **“Manifestamos** que el derecho a la salud es una cuestión de justicia social, dar a cada uno lo que el corresponde, y de responsabilidad personal, por lo que no podemos permanecer indiferentes ante este problema. Combatir dichas enfermedades exige que la sociedad actúe de manera solidaria, lo que significa que todos nos sintamos responsables de todos, y por ello, que tanto el Estado como la sociedad civil, asuma la parte que nos corresponde”.

* **“Nos comprometemos** a defender el valor y la dignidad de cada vida humana y la necesidad de cuidar preferentemente a los más pobres para que tengan acceso al derecho a la salud...A llevar al corazón de nuestra sociedad la situación y el dolor de quienes padecen hambre, miseria, carencias extremas y enfermedad...A seguir colaborando con otras organizaciones, nacionales e internacionales, por un mundo global mucho más solidario”.Y termina afirmando que “la conciencia del amor indestructible de Dios es la que nos sostiene en el duro y apasionante compromiso por la justicia y por el desarrollo de los pueblos. Entre éxitos y fracasos, perseveraremos en la tarea constante para conseguir el desarrollo integral de todas las personas”.

- El próximo día 10 será el **Día del Ayuno Voluntario**
- El próximo día 12 se realizará en todas las Misas **la Colecta en favor de los pobres.**

1.- Las Lecturas

* **Libro del Levítico 13,1-2.44-46:** La Ley mosaica mandaba que el leproso viviera fuera del campamento porque lo consideraba impuro y pecador.

* **Salmo Responsorial 31.** Con este salmo oremos nosotros al Señor y digámosle desde lo más profundo de nuestro corazón: ¡Señor! Tú eres nuestro refugio y fortaleza. Tú nos rodeas de cantos de liberación. No nos dejes solos en los caminos de nuestra vida, ni te olvides de nosotros.

* **Primera Carta de san Pablo a los Corintios 10,31 – 11,1.** Pablo exhorta a los cristianos a que glorifiquen siempre a Dios, siguiendo el ejemplo de Jesucristo. Acojamos esta exhortación de Pablo para perseverar en el seguimiento de Jesucristo y renovarlo.

* **Evangelio según san Marcos 1,40-45.** Jesús cura al leproso, lo rescata de la marginación y lo integra en la comunidad. Imitemos a Jesús acercándonos a los marginados y esforcémonos en integrarlos en la comunidad humana.

2.- Sugerencias para la Homilía

2.1.- Los rostros nuevos de la pobreza

No es nuestro propósito consignar aquí todas y cada una de las pobreza existentes nuestro mundo. Pero sí queremos poner de relieve aquellas que, en nuestros días, son más intensas y dolorosas y, por tanto, llaman más la atención sin pretender agotar el número de ellas:

- marginados, excluidos e irrelevantes,
- “sin papeles” y enfermos (VIH/Sida, Malaria, enfermedades infecciosas)
- desvalidos y hambrientos,
- parados y sin casa donde habitar...
- pobres y empobrecidos
- perseguidos y encarcelados

¿Qué nos dicen a nosotros estas personas necesitadas?

¿Nos mostramos indiferentes ante ellas?

¿Descubrimos a los pobres y necesitados que están a nuestro lado?

¿Ayudo a otros a ser sensibles ante estos seres humanos?

2.2.- Escuchar el clamor de los pobres

En el libro del Éxodo, Dios dice: “Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, he escuchado el clamor que le arrancan sus capataces; pues ya conozco sus sufrimientos (...) El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí y he visto la opresión con que los egipcios los oprimen” (Ex. 3,7.9).

Con palabras del rey Salomón pidamos al Señor: “dame, Señor un corazón que escuche” (IReg 3,5-14) el llanto, el dolor, el sufrimiento de tantos seres humanos cercanos o lejanos a nosotros. Que nuestra alma no sea insensible ante el sufrimiento y el hambre que experimentan muchos seres humanos. Que nuestros ojos no se cierren ante el hambre y enfermedades que experimentan tantos niños en el mundo.

¿Abrimos nuestros ojos para ver a los necesitados?
¿Abrimos nuestros oídos para escuchar a los pobres?
¿Vemos y escuchamos el clamor de los pobres?

2.3.- Respondamos al grito de los pobres

Dios se revela y se presenta como el Dios que ama la justicia y el derecho, el defensor de los pobres y el que nos llama e invita a practicarla. Recordemos estos textos de la Biblia:

* “Yo soy Yahvé, que hago misericordia, derecho y justicia”
Jer. 9,23)

* “Practicad el derecho y la justicia, liberad al oprimido y al inmigrante, al huérfano y a la viuda no atropelléis” (Jer.22,3ss).

* “Cesad de obrar el mal, aprended a hacer el bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido; defended al huérfano, proteged a la viuda” (Is. 1.,11-17).

Meditemos estos textos bíblicos.

Descubramos a Dios compasivo y misericordioso que defiende al pobre y al indigente, y nos pide que hagamos nosotros lo mismo.

* “El Espíritu del Señor está sobre mí y me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres; me ha enviado para proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lc.4,18-19).

Contemplemos a Jesús que proclamó, acercó y ofreció el Reinado de Dios como Buena Noticia de salvación liberadora a los pobres y pecadores. Los pobres son los destinatarios primeros del Reino anunciado por Jesús. ¡Cuánto tenemos que aprender! ¡Cuánto tenemos que hacer!

2.4.- ¿Qué podemos hacer en favor de los necesitados?

Os ofrezco algunas sugerencias orientadas a concretar algunas acciones personales, eclesiales...encaminadas a ayudar a los pobres, a los necesitados...

- * Sensibilizar a la comunidad cristiana sobre la misión caritativo-social de la Iglesia junto a la profética y a la litúrgica

- * Instituir “Caritas” en todas las parroquias como organismo que hace visible y expresa la caridad de la Comunidad cristiana al servicio de los necesitados, de cerca y de lejos...

- * Estar atentos a las necesidades más grandes de la humanidad, del pueblo, de la comunidad cristiana... para colaborar en resolverlas.

- * Denunciar todo aquello que atente contra la dignidad de la persona humana como la esclavitud, la opresión, la persecución

- * Defender la inviolabilidad de la vida humana, la dignidad de la mujer, el valor del trabajo

- * Promover y defender los derechos humanos.

- * Conocer y dar a conocer la Doctrina Social de la Iglesia

3.- De la Palabra a la Eucaristía

Acerquémonos hoy a participar en la Eucaristía y descubramos con los ojos de la fe y del amor a Jesucristo que ha escogido medios tan pobres y humildes –los signos del pan y del vino- para hacerse presente y quedarse con nosotros hasta el final de los siglos. Así debe hacer la Iglesia.

4.- De la Eucaristía a la Misión

De la mesa de la Eucaristía hemos de salir dispuestos a ayudar a los pobres en su liberación integral. Recordemos que en el día del juicio el Señor nos examinará sobre el amor: “tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme” (Mt.25,35-36).

Terminamos. Unidos en la oración

Cáceres, 6 de febrero de 2012

Florentino Muñoz Muñoz